

# EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:  
Drs. Luis P. Lengua y Miguel Perera  
Secretarios de Redacción:  
Bros. Juan N. Quagliotti y José Miranda  
Redacción: Mercedes 917

CORRESPONSALES  
En París—Francia: Veullot  
En Friburgo—Max Turmann

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Mercedes 917—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1 20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Sábado 21.—La Presentación de Ntra. Señora.—Stos. Alberto, Clemente y Honorio, mrs.  
Domingo 22.—Stos. Filémon y Esteban, mrs. y Cecilia, vg. y mr.  
Lunes 23.—Stos. Clemente, p. mr., Daniel, ob. y Lucrécia, vg. mr.  
Martes 24.—Stos. Juan de la Cruz, Crisógono y Felicitimo, mrs., Flora y María, vgs.  
Miércoles 25.—Stos. Moisés y Erasmo, mrs., Gonzalo, abad y Catalina, vg. y mr.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 21 DE 1914

## Nueva Enciclica

Telegráficamente se ha hecho conocer los lineamientos generales de una nueva Enciclica de S. S. Benedito XV que se publicó el día 18 del corriente en las «Actas Apostólicas Sedes».

En la primera parte de dicho documento, el Papa pone en evidencia que la primera impresión probada al subir a la Cátedra de San Pedro fué de honda amargura en vista de las dolorosas condiciones en que hallaba a la sociedad civil, impresión que hizo acallar enseguida el regocijo que llenaba su espíritu por el estado en que su antecesor le transmitió la Iglesia.

Benedito XV ilustra prolijamente el contraste entre aquellos dos sentimientos de su espíritu y recuerda la horrible guerra actual cuyas causas principales, afirma, son las siguientes: 1.º Falta de amor recíproco entre los hombres; 2.º desprecio hacia los principios de autoridad; 3.º la injusticia que rige en todo lo que se refiere a las relaciones entre las diversas clases sociales; 4.º el hecho de que los bienes materiales han llegado a ser el único objeto de la actividad humana.

Dirige un llamamiento a los jefes de los Estados europeos «en esta guerra fratricida que obscurece los principios del nuevo pontificado».

Y la Enciclica añade:

«Bendita sea la voz que anuncie la paz del mundo.»

«La presente guerra sangrienta es terrible porque es una lucha de las almas a la vez que una lucha de los cuerpos, por ser el alma el origen del cuerpo.»

Después de referirse a las doctrinas de Cristo, agrega:

«El espíritu de Cristo no reina actualmente. El pueblo habla más de fraternidad que en otros tiempos, y sin embargo la fraternidad es ignorada en nuestros días en mayor grado que nunca.»

La segunda parte de la Enciclica está consagrada al llamamiento a la paz dentro de la Iglesia.

Insiste en pedir con urgencia la extirpación de todas las malas hierbas y especialmente del modernismo, a la vez que del mal espíritu modernista, que busca novedades en todo.

Expresa el deseo de la paz entre todas las naciones que hallaron en ella libertad esencial a la vez que la cesación del estado anormal en que se halla colocado el Vicario de Cristo, y renueva la protesta de sus predecesores contra esas condiciones en cumplimiento de su deber sagrado.

Las palabras finales de la Enciclica son como sigue.

«La pretensión de emancipar las autoridades civiles de la autoridad de la Iglesia, hace que cada día se vuelvan más rebajados los lazos que existen entre los superiores y los inferiores. Los soberanos y gobernantes deben considerar este hecho y ver si es prudente separarse de la religión de Jesucristo, si es buena la política que consiste en desterrar al Evangelio de la educación.»

La enciclica concluye con la recomendación dirigida a todos los católicos de rezar por la paz y pedir a la Virgen su intercesión ante el Todopoderoso, para que acceda a los fervientes deseos de sus hijos.

## Quisicosas

—Y ¿qué me dice Vd. de la...?

—De la guerra?

—No hombre, no; dejemos eso para que lo ventilen allá en Europa, o mejor dicho, roguemos a Dios para que cuanto antes envíe al mundo su bendita paz a componer los platos rotos, que bastante trabajo habrá ya para ello.

—Pues, no siendo de la guerra, no sé yo, amigo Mudo, por qué asunto pueda Vd. tener interés en estos momentos, en que todo bicho viviente, casi ni comió ni bebió, sin tener delante de los ojos la sección telegráfica de los diarios y hasta quitzás media docena de mapas con banderitas y todo.

—No pues; de lo que yo iba a preguntarle era del llo ese.

—¿Qué llo?

—Del de la Aduana, que a mí ver es

un llo que nos toca más de cerca que el llo europeo.

—Ah, yal El llo de la Aduana. Pues yo creo que es un llo eso, donde aparecen muchos, pero muchos lidos.

—Justo. ¿Quiero decir eso que el asunto eso es como canasto de guindas, que en cuanto tira Vd. de una, se le viene a la mano el montón entrovejado?

—Cabal. O como cajón de sastrero, que en cuanto tira Vd. de un hilacha, ya empiezan a bailar carretes, dedales y tijeras que es un primor.

—¿Do modo que lo parece a Vd. que el juez y el inspector han de tener trabajo para rato mientras ponen en claro todo ese turbión de cosas?

—Ya lo creo que tendrán. Y eso si logran a la postre que lo turbio se convierta en claro.

—Y pues ¿no decían siempre por ahí, que una de las características de la Administración actual era la difianidad y claridad de procedimientos?

—Pues ahí verá Vd., amigo Mudo, la verdad de aquel refrán que nos enseña que del dicho al hecho hay mucho trecho.

—Tiene Vd. razón; porque no faltan gentes que tienen dichos de Viernes Santo y hechos de Carnaval. En resumen...

—En resumen ¿qué?

—En resumen, lo que decía mi abuela, que Dios haya, a saber; que en cuanto los hombres se apartan de Dios, todos procuran llevar el agua a su molino; y lo hacen comenzando por borrar el séptimo, que dice: no hurtar.

—Eso es.

—Que quiero decir, que la claridad y difianidad de los que no temen a Dios, que me la claven en la frente.

—Creo que no habían de dejarle señal en ella los clavos.

—Eso creo. Amigo Mudo, quede Vd. con Dios.

—Señor mío, que El le acompañe. Hasta la vista.

Se fué mi interlocutor, y yo me quedé pensando en que mi abuela tenía más razón que veinte abogados juntos.

EL MUDO,

## El Amigo del Obrero

### TRASLADO DE OFICINAS

Ponemos en conocimiento de las personas interesadas que las oficinas de la Redacción y Administración de EL AMIGO DEL OBRERO han sido trasladadas a la calle MERCEDES 917 casi esq. Río Branco.

### AMIGOS Y ADVERSARIOS

## Un episodio de la guerra

Se habían conocido en Bélgica. Una misma fábrica de Lieja les contaba entre su dependencia, y su amistad, olvidando los rencores nacionales, hubo de comenzar por una viva simpatía que fué trocándose, luego, en afecto fraternal. Vivían juntos: juntos se les podía encontrar en los paseos y en los espectáculos, juntos en las zambas y en las aventuras, unidos, como un solo hombre, gozando de las alegrías y sufriendo con las penas de su dolor. Partían su pan y su caudal, ensañaban con iguales ensueños, luchaban por idénticas ambiciones. Se llamaban hermanos, y a la madre de uno le llamaban en sus cartas madre de los dos.

Así transcurrieron ocho años, nueve, mucho tiempo, durante el que ni una sola vez asomó una sombra en el horizonte de su amistad. Sintieron fiebre de amores, y fueron dos hermanas el íntimo anhelo de sus quimeras. Planes para el porvenir tejidos en las tardes de idilio, hacían una la vida de los cuatro. Para la misma fecha concertaron la boda; en los mismos regalos consistió el presente por su petición.

Un día—más rosados sus optimismos, más locas sus esperanzas—sorprendidos de improviso una orden de sus respectivos gobiernos; el país se hallaba en peligro inminente de guerra y era decretada con toda urgencia la movilización general. Comieron sin despedir los labios, apenas sin atreverse a mirarse, pálidos, cejijuntos; habíase mostrado el boletín de llamamiento, y, silenciosos, ahogaban sus ímpetus en la entraña de su corazón. La mañana siguiente los halló preparados para el viaje: en los andenes de la estación, contentando una lágrima, se oprimieron calladamente contra sus pechos; una sonrisa triste, indefinible, brillaba en sus ojos, atormentados por los pensamientos y por el insomnio. Antes de ocupar el tren, abrazáronse de nuevo, fuertemente.

—Hasta Berlín!...

—Hasta París!...

Y las máquinas, humeando, entre el estrépito de sus silbatos, comenzaron a marcar en dirección opuesta, hacia la lejania. Desde las ventanillas,

dos pañuelos flameaban su último adiós...

Han pasado veinte días; los ejércitos imperiales y los aliados, luchan sin tregua, combaten sin piedad. Los fuertes de Lieja están destruidos, y sobre la ciudad ondea la bandera del kaiser. Los cañones alemanes atacan ahora Namur, y el campo de batalla tiene su centro en Charleroi.

La jornada es dura y terrible: caen a millares los hombres, se desmoronan las ciudades, la metralla siebra los reductos; ni atacantes ni atacados cesan en sus posiciones, y el duelo gigantesco redobla su ímpetu, se hace cada vez más sangriento y más brutal. Los clarines resuenan bélicos, y mazas enormes de hombres se lanzan bizarras en una épica carga a la bayoneta.

Sobre el campo, rostro junto a rostro sus cuerpos, entre mill más, quedan dos heridos retorciéndose en las ansias de la agonía; son los amigos de la fábrica de Lieja. Aún pueden conocerse y estrechar febrilmente sus manos, que tiemblan. Después uno grita ¡viva Francia!, el otro grita ¡viva Alemania! Y la muerte ciega implacable la existencia de los dos...

## ¿Vendrá por acá?

Varios telegramas han informado la próxima llegada a América del ex-Ministro de Finanzas de Francia, Mr. Caillaux acompañado de la matadora de Calmette.

Hemos recogido de labios de personas francesas una triste y desagradable impresión causada por esa noticia.

«No se había dicho que la madame Caillaux había ido a ocupar un puesto de enfermera en las humanitarias legiones de la Cruz Roja?»

Y no se nos había comunicado que Mr. Caillaux había sido nombrado algo así como tesoro de uno de los ejércitos en campaña?

Con esas noticias, el público en general, había dejado en benévolo olvido a los principales actores del escandaloso asunto de «Le Figaro».

En medio de las primeras angustias de la Francia, aun cuando resonaba el grito de protesta con que en la vispera se había acogido la injustificada absolución plena de la mujer asesina, nadie creyó oportuno hacer mayores comentarios sobre el hecho que tan poco honor arrojaba sobre gobierno y la Justicia de Francia.

Aún más; parecía que, en cierto modo, se atenúa la justa indignación de los espíritus rectos al ver que él y ella marchaban a ocupar un puesto en la obra patriótica de la defensa nacional, y en la caritativa labor de mitigar dolores y sufrimientos junto a la cabecera de los valientes soldados caídos en el campo de batalla.

«Pero todo ha sido una farsa! Mientras continúa tan encarnizada como antes la lucha, he aquí que el pseudo-soldado y la pseudo-enfermera, abandonan el territorio francés en viaje para América.

Bien es cierto que todo se disimula bajo la etiqueta de una comisión dada por el Gobierno francés, para que el Sr. Caillaux se ocupe de tomar datos sobre las condiciones de los mercados sud-americanos para proveer de diversos elementos a Francia; pero frente a esa cruel simulación se levantan reflexiones claras.

«¿Porqué y para qué tiene que venir en una comisión de esa naturaleza» la Caillaux?

«¿Porqué en lugar de Mr. Caillaux no se ha enviado a algún otro personaje que por su edad o condiciones de salud no pudiera prestar a Francia el servicio activo que reclama aquel país de todos los hombres aptos para la lucha como puede ser el Sr. Caillaux, hombre relativamente joven?»

Casi puedo decirse que Caillaux deserta.

Bien pueda ahora repetir el célebre dramaturgo Berstein refiriéndose a Caillaux en el proceso de la muerte de Calmette.

«En el campo de la batalla es imposible hacerse representar por una mujer. Tiene que hacer fuego uno mismo!»

Felizmente para Francia, los soldados que la defienden no son Caillaux ni son hijos de la asesina!

## LAS ACTIVIDADES CATOLICAS

### Círculo de Estudios del Centro Don Bosco

El miércoles se efectuó una interesante sesión del Círculo de Estudios que funciona con éxito en el Centro Don Bosco.

El Pbro. doctor José M. Vidal disertó sobre las Sagradas Escrituras y sobre todo se detuvo a refutar diversas objeciones generales a las Sagradas Escrituras especialmente las de Strauss, Renán y Harnack.

Asistió al acto el encargado de los Círculos de Estudios de la F. J. C. U., señor Avelino C. Brenna.

## CARTAS DE PARÍS

## El clero francés y la guerra

De François Veullot  
(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

### II

Octubre 5 de 1914.

La confesión de que Francia se renueva, la confirman a su manera los anticlericales irreductibles con la guerra miserable o hipócrita que han emprendido contra el clero católico. Oh! no se trata de un ataque a un cuerpo abierto; porque, en este momento, no sería tolerado. Pero se espere insinuaciones absurdas y pérdidas que circulan entre las poblaciones rurales, sin que se pueda descubrir a sus pagadores.

Poco numerosos, pero tenaces, se esfuerzan en hacer creer a los campesinos de ciertas regiones, que la guerra es debido a los sacerdotes y que la Iglesia ha vertido tesosos en manos de los alemanes. Contra esa calumnia monstruosa y ridícula, no sólo protestan nuestros diarios. Ella levanta reclamaciones energéticas y valientes hasta en las filas de la administración prefectural. Uno de los prefectos de Bretaña advirtió de las maniobras tendidas para esparcirles en su departamento, acaba de hacer recordar muy alto que, en tiempo de guerra, la difusión de noticias falsas es un delito castigado muy severamente. Así pues, son prefectos los que, hoy día, defienden el nombre de los sacerdotes! Hay otros, además, que toman la iniciativa de volver a llamar a las Hermanas. En la ambulancia establecida en el hotel de la prefectura de Saint-Brienc, son unas religiosas, expulsadas hace cuatro meses por el propio prefecto, a quienes se encargó el cuidado de los heridos.

Por lo que respecta a los sacerdotes, a falta de prefectos, se bastarían ellos mismos para defenderse; no, por cierto, con reclamos, pues tienen otras ocupaciones, sino simplemente con sus actos.

Acabo de mencionar a los sacerdotes soldados. Los masones que, desde un cuarto de siglo, al grito sectario de «los curas con mochila», resolvieron arrancar a los sacerdotes del altar para llevarlos al cuartel, jamás se imaginaron que trabajaban para Dios. Sin embargo, Dios se preparaba a tornar contra los ímpios esa maniobra urdida contra la Iglesia. No hay duda que la estadía de los seminaristas en el cuartel—que no disminuyó las vocaciones—ha contribuido por una gran parte al despertar religioso. Y, en estas horas de guerra, levanta notablemente el nivel del ejército, concurre al sostén de las fuerzas morales, y trabaja en la gran obra de reconciliación patriótica. No por eso queda el atentado menos condenable y el designio menos perdido. Pero, entre nosotros, de aquel mal la Providencia quiso sacar un gran bien.

Los sacerdotes-soldados, sea cuando combaten en primera fila, sea cuando recogen a los heridos bajo la metralla o cuando los cuidan en los hospitales, en todas partes se muestran unos modelos de abnegación y de sacrificio. En la línea de fuego, son unos entrenados, y, cada día, en la lista de los muertos, se encuentran los nombres de muchos de ellos. Se les encuentra también en las recomendaciones de la orden del día y en las promociones del campo de batalla. «Ese pequeño cura es un oficial incomparable», exclamó un jefe, al ver con que ardor un joven teniente, vicario en una tranquila parroquia, arrastraba sus hombres contra los enemigos.

Camilleros, enfermeros, no calculan sus riesgos ni sus trabajos. No temen avanzar bajo la metralla para cumplir su admirable misión. No escatiman sus fuerzas para restablecer las de los desgraciados caídos en la lucha. Se rodeados del amor, de la admiración, del agradecimiento de todos.

Y no sólo su ejemplo hace bien a las almas a quienes socorren y a la religión que encarnan. También concurre a ello su ministerio. He aquí lo que los librepensadores no habían previsto.

Los veinte mil sacerdotes o religiosos incorporados a las banderas, son veinte mil capellanes suplementarios. En marcha, en trincheras, en las etapas, en el asalto, saben escuchar la confesión breve que alivia y dar rápidamente la absolución que reconcilia. A menudo sus jefes les facilitan su misión. En un fuerte, aquel brigadier de artillería celebra su misa cada mañana, en medio de un grupo de soldados y de oficiales. Un día de fiesta religiosa, aquel otro sargento sube al altar, ese otro subteniente escala el púlpito, en la iglesia del acantonamiento. ¡Y cuántos rasgos admirables y pintorescos, en el momento de la movilización! He aquí uno, entre mil. Un sacerdote soldado, todavía de sotana, llega al cuartel. Vaga por la cuadra, es-

perando su llamado. Uno de sus camaradas se le aproxima y le ruega que olga su confesión.

Muy bien, amigo; busquemos un rincón.

—¿Un rincón? ¿Para qué? Aquí hay una carretilla con esto bastal. Y en la cuadra del cuartel, el sacerdote se sienta entre los mangos, mientras el soldado se arroja a su lado.

¿Credéis que alguien se ha reído? Muy al contrario. Esa confesión improvisada, lo encontraron tan ingenioso y oportuno que unos veinte penitentes se sucedieron unos a otros.

Además, esos capellanes de capota o de dolman están secundados por colegas de sotana, que llenan un gran trabajo y participan en una infinidad de tareas. Al mismo tiempo que se va a algunos soldados que confiesan a otros, se ven también algunos sacerdotes que llevan a los hombres al asalto. Tal es el caso de un joven jesuita, amigo mío, el que, viendo que su regimiento flagelaba, se juntó con los oficiales y levantó el valor de las tropas.

Pero no están todos los sacerdotes en el ejército. Los que quedan en medio de los parroquianos no contribuyen menos que los otros a mantener la firmeza de las almas y a preparar la renovación del país. Sería demasiado largo enumerar aquí las obras múltiples, y variadas en lo infinito, que se crean en todas partes a la sombra de los campanarios; las alianzas inesperadas, antes imposibles, que se ayudan, calurosas y fecundas, entre los párrocos y sus adversarios de la vispera. Me limitaré a señalar la conducta de nuestros sacerdotes en las regiones invadidas momentáneamente por los alemanes.

Nuestros departamentos del noreste han sufrido el atropello salvaje de las hordas prusianas y, en la hora actual, no están aún enteramente libertados. A medida que la ola se retira, se descubren ruinas trágicas y se conocen detalles horribles. Pero también ¡cuántos rasgos conmovedores y confortantes!

Las autoridades administrativas no se elevaron todas a la altura de sus graves obligaciones. La política había desiludido poco a poco, en las altas funciones departamentales, a ciertos arribistas y gozadores, que en pequeña parte, se esquivaron ante el peligro. El clero no tuvo esa clase de desfallecimiento. Al contrario! Allí donde el poder civil desertaba su puesto, era el sacerdote quien se apoderaba bravamente de la autoridad, que ya era una pesa y un riesgo. Así pasó en Méaux.

El obispo de esa ciudad, Mons. Marbeau, viendo que el subprefecto huía a la aproximación del enemigo, reunió a sus feligreses en torno de su candelero, aseguró el orden y las subsistencias, improvisó una administración, organizó el transporte de los heridos. Como en los tiempos antiguos, se hizo, en toda la acepción del término, el Padre del pueblo y defensor de la ciudad. En Soissons, Mons. Pénchenard se juntó con una ciudadana de gran co-

razón, presidenta de la Cruz Roja, para responder a los invasores y garantizar la existencia de sus fieles. En Péronne, el arcipreste supo, por su valor y firmeza, salvar una parte de los monumentos. En Vitry-le-François, el párroco, gran artesano de obras en tiempo de paz, se ofreció de rehén para proteger la vida de sus parroquianos. En Reims—donde el vicario cardenal-arzobispo, de vuelta del Concilio, entró en un coche de ambulancia, al través de las tropas y en medio del bombardeo—fué un vicario general quien escaló las torres de la Catedral para poner una bandera de la Cruz Roja, y quien, con peligro de su vida, cuando los odiosos vándalos se encarnizaban con el histórico Santuario, salvó del incendio a los heridos alemanes. En la diócesis de Cambrai, siete sacerdotes, tres en la de Saint-Dié; varios en Lorena, muchos otros en distintas partes—y aún no se sabe todo—fueron cobardemente fusilados por los prusianos. ¿Por qué? Un oficial alemán dió la causa profunda de esos desmanes a uno de esos sacerdotes contra quien no podía articular motivos precisos: «Vosotros sois el alma de la resistencia!»

Esta palabra lo dice todo. Ni quiero agregarle nada.

Francis Veullot

## ASOCIACION

## Exploradores Orientales

### Parroquia de la Metropolitana

La Comisión Directiva de la Asociación «Exploradores Orientales» de la Metropolitana, cita a todos sus asociados a la excursión que se efectuará mañana domingo 22 de Noviembre, a Villa Colón.

Dicho acto tendrá por objeto principal ensayar los ejercicios para las grandes excursiones que se llevarán a cabo, en fecha próxima, a la Barra de Santa Lucía y a la Florida.

La importancia de esta excursión preparatoria impone a todos los asociados a concurrir a ella, no disculpándose la inasistencia de ninguno de los exploradores, que no se haya justificado de palabra o por escrito.

Los asociados se reunirán en la Metropolitana a la 1.35 p. m., de donde partirán en corporación hacia el local escogido para las pruebas.

Las inscripciones para la excursión a la Barra de Santa Lucía se cerrarán el 26 del corriente; las del paseo a la Florida el 6 del próximo mes de Diciembre.

«Exploradores! A ocupar el puesto que os corresponde en las filas de nuestra asociación.—Joaquín de Santiago, Esteban Xalambri, secretarios.

## El azote de Dios

## La terrible guerra europea

### Información general—Resumen de los telegramas diarios

#### En Francia y en Bélgica

En las últimas horas los alemanes han recrudescido los ataques en toda la línea del norte y en la región de Argonne.

Según un telegrama oficial de París, los alemanes ocuparon la localidad de Chauvencourt, completamente en ruinas.

En Iprés sigue el cañoneo intenso en tanto que los alemanes siguen concentrando fuerzas cerca de Iprés intentando nuevamente romper la línea de los aliados.

Todas estas operaciones se realizan bajo un continuo temporal de nieve.

También concentran fuerzas los alemanes hacia Courtrai.

En cambio han tenido que retirar fuerzas de Neuport, a causa de las inundaciones.

Dícese que trabajan en la apertura de canales hacia el mar, para impedir las inundaciones.

Por el lado de Rusia.

Las últimas noticias permiten observar que el avance moscovita no es tan incontestable como parecía. Desde Londres se ha comunicado que el Hindenburg consiguió realizar un rápido ataque al cuerpo de ejército ruso que marchaba sobre Posen, haciéndolo retroceder varias millas, con lo que se quebró la uniformidad de la línea rusa.

El gobernador de Varsovia fué hecho prisionero, pero, a estar a las noticias llegadas no ha sido en acción de guerra, sino en una salida que hizo dicho gobernador, alejándose mucho de la ciudad.

En Galitzia los rusos continúan el avance, y según las informaciones de Petrograd se han posesionado de Wisniz, Gorlice, Dukla y Ujok.

Según telegramas de Londres el sitio de Przemska va llegando a su fin.

#### En el mar

El almirantazgo inglés ha confirmado los detalles del último combate en el Pacífico. Su información coincide con la que, desde el primer momento se dió por los alemanes.

La escuadra alemana ha bombardeado el puerto de Libau sufriendo por su parte la pérdida de un crucero y dos destroyers.

—Parecía que ha habido un gran combate en el Báltico pero no se saben al respecto otros prisioneros.

—En el golfo de Persia fué hundido el buque «Ukbatania», mercante alemán.

—De Londres dicen que el Korlsruhe para librarse de la vigilancia inglesa, trata de irse hacia el Norte.

#### En Turquía y en los Balcanes

Los austriacos han avanzado en Servia. El gobierno de este país se trasladó a Uskub. De Amsterdam comunican que Belgrado está completamente rodeado por las tropas austro-húngaras.

En la frontera de Egipto se ha declarado el estado de sitio.

#### Noticias diversas

De Londres comunican que falleció el general alemán Von Voigts Rhetz, jefe del Estado Mayor General que reemplazó a Von Moltke. Parece que la muerte se produjo a consecuencia de una afección cardíaca.

—La Universidad de Glasgow nombró Rector a Mr. Poincaré quien aceptó la distinción.

—Sobre el incidente yanqui-turco con motivo del buque «Irene» no hay noticias claras. Se espera sin embargo



Civil  
iano  
un variadisti-  
ue ofrece a  
8.  
de campaña.  
e Oro" y lo  
TOR  
8,60 • 5,20

2,80 - 3,00  
nominal  
400 - 500

1,30 • 1,40  
1,10 • 1,30  
1,10 • 1,20  
0,95 • 1,0  
0,85 • 0,90  
1,60 • 1,60  
o  
o nominal

3,90 » 4,20  
3,30 » 3,60  
3,00 » 3,20  
2,50 » 2,80  
2,60 » 2,80  
2,30 » 2,50  
1,60 » 2,00

---

**onales**

---

ector. Espe-  
de niños.  
s hábiles de  
Huesano

Uruguay  
Río de

Especialista en  
del psico, 9345  
13.—Consulto-  
éfono La Co-  
3 1/2 p. m.

do. Estudio:  
agraciada 836

des cirujano  
Agradada nú.  
Serlano 1178  
p. m.  
osano público

Médico Cirujano  
 de los enfermos  
 febriles y saba-  
 da 1382.  
 -----  
 ELI, médico.  
 n. Geta 147a  
 -----  
 NO. Dentista

Hospital de  
m. a 5 p. m.  
esquina So-

---

Escribano, Mi-  
nubre 286. Te-  
07 Central y

---

-Escribano pá-  
u escribano a  
1105-1106 28

ellos particulares  
 Obsequially:  
 —————  
 Surgenza de  
 en la confe-  
 cion. Extrac-  
 ctiones de  
 Consultas:  
 —————  
 E BARBOT—  
 35 años.  
 ORIA, arqu-  
 itudio; Kiroc

*(Continued)*



# que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR--No perdais

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

## OBREROS

Es completamente inútil que os desvaneis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidais formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más sin abrir vuestra cuenta en

La Caja Obrera

calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

ALCANCIA DEL HOGAR

ingenioso mecanismo Norte Americano **UNICO** que ha dado prácticos y verdaderos resultados.

Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.  
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

tiempo, hoy mismo, acudid a solicitarla a LA CAJA OBRERA

En el año corriente no debe quedar un solo obrero

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 1385 altos.

AGUA ESTERILIZADA  
1.ª Fabrica de Leche Kefyr

Fundada en 1885—No tiene Sucursal  
Casa especial en preparación de toda clase de leches específicas para enfermos, personas delicadas y niños.—Prevee a todas las S. de S. M., Sanatorios y Hospitales.

**Ignacio Silva**  
Kefyr, Kumis, Baberre, Bulgara, Yoghurt, Gruel, Arrorot, Lado, Yaceline, Maternizada, Peptonizada, Esterizada para viajeros

Grat. Luna, antes Cordoba, 1237  
Entre General Palleja y Zapicán  
Trenes por frente, 3 y 4  
Tel. Uruguaya, 48, Aguada.  
Cooperativa: 3076, B. Vista

**LA POPULAR**  
Librería, Papelería y Tipografía

**MOSCA Hermanos**

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y en imprenta religiosa.

18 de Julio 1574  
Teléfono: La Uruguaya 768 (Córdoba)

**Sombrerería Nacional**

**Alejandro Taramella**  
ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE HOMBRE  
Calle 18 de Julio 1281  
entre Yl y Yaguarón

Folleto de "El Amigo del Obrero" 86

P. JUAN CHARRUAU

Bona familia de bandidos en 1793

Relato de una abuela

estimo en más que la propia vida. Llegó el cadáver de mi hijo, que murió ayer, y procure darle honrosa sepultura; pues de otra suerte los carceleros lo arrojarán al muladar.

El señor de Ramburé hizo emoción profunda inclinación, y dijo Genoveva:

—Juro a usted, señora, que he de cumplir su deseo, que para mí es un sagrado mandato.

Y recibiendo de manos de la joven madre el cuerpo inanimado de Luisito, lo envolvió respetuosamente en su capote, y nos dejó al punto, exhortándonos a tener confianza.

Apenas salió de la prisión buscó un carruaje, dando orden al cochero de conducirlo a escape a casa del general Marceau.

—Es preciso a todo trance—decíais así mismo por el camino,—salvar a esa desgraciada familia...

¡Pobre joven esposa! Cuántos sufrimientos ha tenido que padecer durante un mes!

Era que Genoveva, al ser vista en

**FABRICA NACIONAL A VAPOR DE**  
**Jabones finos para tocador y medicinales**  
**DE RICARDO ALGORTA**

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Félico, Alquitran, y entre otros el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

**Casa Cacciatori**  
**Fábrica de Velas**  
Río Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

**Candeleros, Candelabros, Casullas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos**  
Selecto surtido de Flores para altares  
**CONSULTE MIS PRECIOS**

**Farmacia SUEIRO**

**JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico**

**BALSAMO ELECTROLINO** cura reumatismo, la gota y dolores neurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Córdoba)

Obel esquina ARENAL GRANDE MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

medio de los horrores de la prisión, se había atraído los ojos y el corazón de Carlos Ramburé, y la viva simpatía que le había inspirado redoblaba en él el deseo del peligro. Aquel magnánimo corazón soñaba en procurarnos, después de tantas pruebas, la paz y la seguridad, ya que no la felicidad, para nosotros imposible de allí en adelante, Pensaba además que tal vez estaba destinado a enjugar las lágrimas de la joven marquesa de Serant, si, participando ella de los mismos sentimientos que lo había inspirado, le permitiera un día consagrarse su vida.

Llegado con la velocidad del viento a casa de Marceau, explicó el joven oficial en dos palabras a su general que, debiendo verificarse la ejecución aquella noche, sólo podría salvar a la señora de Serant una inmediata intervención cerca de Carrier.

No titubeó Marceau, y subiendo al punto con el comandante al coche, se hizo conducir al barrio de Richebourg donde vivía el Conventual.

Llegado a casa de Carrier—serían las siete—el general, rogó a Carlos Ramburé que lo aguardase, y se hizo anunciar.

El procónsul estaba a la mesa, y había dado orden terminantemente de que no se le molestase bajo ningún pretexto. Marceau se resignó y tuvo la paciencia de aguardar durante dos horas a que se le antojase al potentado acabar de comer. El comandante del ejército de las costas del Oeste no pu-

do obtener la audiencia pedida hasta las ocho y media.

Durante este tiempo, el señor Ramburé, presa de la más terrible ansiedad, se estaba deshaciendo dentro del coche. Por dos veces había venido su general a decirle que se tranquilizase, que no se podía ver a Carrier por el momento, pero que él, Marceau, estaba muy decidido a forzar la puerta si fuera necesario. Carlos contaba los minutos, y su fogosa alma bramaba de impaciencia y de ira. Veinte veces se sintió tentado de precipitarse en casa de Carrier y levantarle de un pistoletazo la tapa de los sesos; luego se calmaba un poco, no por mucho tiempo, pensando que Marceau, que se había encargado de su causa, haría lo imposible por llevarla a cabo.

Entre tanto Carrier, que se había levantado de la mesa medio borracho, apenas se enteraba de lo que le decía el general. Cuando comprendió, por fin, se negó claramente a dar libertad a la familia de Serant. Como le convenía, sin embargo, tener contento a Marceau, consintió en conceder la gracia de dejar libre a una de las prisioneras, a elección del interesado. Era preciso contentarse con esto.

Apresuró Marceau a reunirse con el señor Ramburé, y le entregó la orden de excarcelación.

—Pon el nombre—le dijo—que te parezca.

—¡Desgraciada!—exclamó el comandante al pasar los ojos por el pa-

**Imprenta Latina**

**LINOTIPOS**  
La imprenta cuyos trabajos tipográficos llevan siempre el distintivo de la buena calidad, a precios sumamente bajos. Impresión de libros, revistas, periódicos, escuelas, programas y todo trabajo comercial. Carteles nuevo modelo

**ESTEREOTIPIAS**  
FLORIDA, 1532 MONTEVIDEO

TELEF. URUGUAYA 1532  
CENTRAL  
Y COOPERATIVA

**Panificación a vapor del ESTE**  
de la Yda. de N. PENA e hijos  
Calle Constituyente, 1484  
Primera y única fábrica de **BOCADITOS DE MONJA**  
CASA ESPECIAL en la fabricación de galletas  
Se vende  
Pan inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de graham

**Panadería del Puerto**  
A VAPOR  
DE RAMON IGLESIAS  
Calle Piedras 236 y 238  
(Frente al Mercado del Puerto)  
Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su alta competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite paz devuelta

**BRONQUIOL**

Del doctor J.R. Rampini especialista en las enfermedades de las vías respiratorias

**LOS-TOS**

Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales

**BRONQUITIS**

**CURA ASMA-TOS**

**RESPIRATORIOS**

El BRONQUIOL se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 26 de Mayo 701.

**INTERESANTE PARA SACERDOTES**  
En la «Cordonera» fundada en el año 1870  
**SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA**  
De **Francisco Costa**  
La casa se compromete a confeccionar solapas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los exámenes directamente de Europa.  
Gran surtido de cordones y 1/2 de seda.  
La casa se cierra todos los días a las 10 de la noche.  
**VENTAS POR MAYOR Y MENOR**  
**CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. VAZQUEZ**

**Juguetería y Mercería "Di Landro"**  
—o— DE —o—  
**José di Landro y Cía.**  
Variado surtido de juguetes y objetos para regalos—Artículos de Mercería en general—Útiles para bordar—Existencia permanente de las renombradas linternas eléctricas de bolsillo y respuestos para las mismas recibidas directamente por la casa—Tarjetas postales—La casa recibe continuamente las últimas novedades—Agua Colonia «Extra», marca Liverpool.  
**PRECIOS MODICOS**  
**Calle Andes, 1490 (casi esquina Uruguay)**  
Se atienden pedidos de campaña  
Teléf. Uruguaya, 2320 Central

**Agua para borrar las canas**  
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0.85.

**Agua blanca para la cara.** Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara, inofensiva, frasco \$1.

Lentes y anteojos modernos y elegantes con cristales especiales para la conservación de la vista.

Examen gratis de la vista por el especialista. Laboratorio especial para la preparación de recetas de los médicos oculistas. Anexo a la Farmacia Manghuello.

**CALLE URUGUAY 1549**

Inauguración del Instituto Óptico Oculístico anexo a la Farmacia Manghuello, Uruguay 1549 esquina Tacuarembó.

El cansancio de la vista se evita previo examen GRATIS por el optico refraccionista.

Talles eléctrico para la preparación de recetas de los médicos oculistas.

Se hacen composuras y se colocan cristales a 0,40 cents.—Todo lento al salir de la casa ya comprendido con el examen por el optico especialista. Primer gabinete de oftalmometría. Este anexo cuenta con responsabilidad científica.

**YALLER MECANICO**

**DE CARPINTERIA, TORNERIA**

**FABRICA DE MUEBLES A VAPOR**

**Pascual Barrios**

Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147

Teléfono La Uruguaya 1111

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidrófilo, se ejecutan toda clase de trabajos de albanilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

**Juan A. Baroffio Durazo 1036**

Teléfono La Uruguaya, 776 (Córdoba)

dió Genoveva con resolución,—no acepto su generoso ofrecimiento. Antes que vivir sin ellas prefiero morir con mi madre y con mi hermana.

—Pero, señora—repuso con calor el joven,—si le pido que acepte la vida, es también por mí, por mí sobre todo... La amo a usted, la amo, a usted con pasión... Perdoneme el que me exprese de esta manera tan brusca; pero los instantes son preciosos. Si se determina a seguirme, llegará el día en que usted me ame también al ver cuánto le amo. Sería usted mi esposa, y haría mi vida feliz; porque sin usted nunca podré ser dichoso.

—Sonrióse tristemente Genoveva y respondió:

—Tres semanas hace que perecen el cadáver el hombre a quien he amado, y a quien sólo podré amar. No insistiré más, caballero. Por más que se haya usted granjeado mi gratitud y mi estima, es irrevocable mi determinación... Pero—añadió asaltada por una súbita idea—salve usted en lugar mío a mi hermana, yo se lo suplico. La infeliz no puede conformarse con la idea de morir. Por favor, sálvela usted. Es una niña, sí; pero ¿por qué no ha de realizar usted, movido de lástima, lo que inspiró a su generoso corazón un sentimiento más tierno?

—¡Ágalos usted... por mí! Quizá algo más tarde llegue usted a amarla. Será de usted por habérsela dado yo, y Dios puede hacer que la simpatía que yo le he inspirado la llegue usted a sentir

—No puede ser, caballero—respon-

—¿Viene usted por nosotras?

El joven oficial bajó tristemente la cabeza; comprendió que estábamos perdidos sin remedio, y armándose de valor, no pensó ya en otra cosa más que en rezar.

—Tengo el corazón partido de dolor—nos dijo el comandante—hubiera pagado con mi propia sangre vuestra libertad, y estoy desesperado por no haberla podido conseguir.

Lleándose entonces aparte a mi hermana y a mi madrina, les habló en voz baja. No pude oír lo que decían, pero más tarde supe del mismo señor de Ramburé las palabras que habían mediado en aquel supremo instante.

—Señoras, aunque muy a mi pesar—les dijo—no puedo arrancar a todas ustedes a la muerte, y sólo me ha sido otorgado librar a una. Sigame usted, señora—añadió dirigiéndose a Genoveva;—su madre de usted, seguro estoy de ello, estima en más la vida de usted que la suya propia. Venga usted, pues; le traigo su salvación. A su edad nadie quiere morir. Sigame usted, que yo le juro hacer todo lo que de mí dependa para suavizar su inmensa pena.

—¡Ya era tiempo! Los soldados que debían asistir a la ejecución estaban